



En cada lugar Monteagudo resaltó las potencialidades del territorio para aumentar el aporte del cultivo.

Hay que crecer en área y en rendimiento del tabaco

Señaló José Ramón Monteagudo Ruiz, integrante del Secretariado del Comité Central del Partido, tras recorrer este viernes centros del acopio y beneficio de la hoja en Sancti Spíritus

Texto y foto: José Luis Camellón Álvarez

Ampliar el área de cultivo, crecer en el rendimiento agrícola, mejorar la calidad de la hoja y exportar más son las direcciones principales hacia donde debe proyectarse la producción tabacalera en el país, destacó José Ramón Monteagudo Ruiz, integrante del Secretariado del Comité Central del Partido, en recorrido este viernes por instalaciones del acopio y beneficio de la hoja en el municipio de Cabaiguán, escenario principal del rubro exportable en Sancti Spíritus. “Cuado logremos subir el rendimiento daremos un salto en el tabaco, y esta provincia tiene el reto de rescatar nuevos productores, prepararlos y producir más tabaco tapado de alta calidad para respaldar la exportación y la economía”, subrayó Monteagudo Ruiz. En compañía de Deivy Pérez Martín, primera secretaria del Partido en Sancti Spíritus, y Teresita Romero Rodríguez, presidenta de la Asamblea Provincial del Poder Popular, el dirigente partidista visitó la escogida en el asentamiento de Jiquima, con capacidad para recibir en la actual cosecha unas 145 toneladas de tabaco tapado —la provincia planifica 280 toneladas—, un centro donde apreció los trabajos acometidos en función de mejorar las

condiciones de trabajo del colectivo. La comitiva visitó también la nueva escogida que se construye en el mismo poblado, inversión de más de 5 millones de pesos que dispondrá de seis naves para almacenar y curar tabaco tapado, en la cual Monteagudo Ruiz llamó a impulsar la obra en virtud de recuperar el atraso que tiene y no comprometer su puesta en marcha según el cronograma previsto. El recorrido incluyó la escogida R-CH-1 enclavada en Cabaiguán, centro que fue reconstruido a tono con el programa de dignificación laboral que lleva adelante el grupo Tabacuba, y reinició su trabajo consistente en acopiar parte del tabaco de la modalidad sol en palo que se cosecha en el municipio, aunque el grueso de esa producción la asume otra instalación en Guayos. A propósito de la transformación experimentada en la Unidad de Servicios Técnicos de la Empresa de Acopio y Beneficio de Tabaco Sancti Spíritus, el miembro del Secretariado del Comité Central del Partido resaltó la importancia del proceso de dignificación que impulsa el sector con vistas a crearles a los colectivos condiciones idóneas que contribuyan a elevar la productividad y la calidad del trabajo. “Que esas mejoras se reviertan en beneficio para el obrero, la producción y la economía”, recalcó.

Cuando se aprende del padre

Delia Proenza Barzaga

Ordenado y puntual, responsable y entregado al trabajo. Así aprendió de su padre el niño José Julián Martí Pérez. No dado a las contemplaciones ni a los mimos, el hombre recio no se guardó su amor, aunque callado, y dejó en su hijo una huella tan profunda que un día este hablaría a su hermana Amelia de la virtud extraordinaria de don Mariano. De él diría: “Ha sido más que honrado: ha sido casto”. Eso tienen los padres: que cuando inculcan en sus hijos, con ejemplo y palabras, modelos de actuación concordantes con las necesidades de su época y con las suyas propias para enfrentarse a la vida, los marcan positivamente. Y ya no deben preocuparse más por cómo serán una vez convertidos en hombres. Supe, hace días, de un papá que tiene a su hija de la mano desde poco después del nacimiento, porque la madre se ausentó. Sé de otro cuya esposa falleció e hizo de su prole admirables personas. He visto manos masculinas cambiar pañales, preparar la leche o el baño, acompañar a la consulta, asumir cuidados de cualquier índole mientras la parte femenina de la pareja desempeñaba responsabilidades hogareñas o laborales. Siempre me ha parecido algo muy natural. Los padres guían, aconsejan, reprenden, aleccionan. Pero también a ellos son inherentes las manifestaciones de amor que necesitan los infantes. Yerra el progenitor que escatime cariño por creerlo una influencia “débil” en la educación. Yerran también esos que dejan solas a las madres, por presumir que es tarea de ellas cuidar de los hijos y guiarlos por el buen camino. De ahí que se admire, cada vez que se conoce, al hombre que, aun siendo destacado en

su quehacer como trabajador o dirigente, es a la vez buen padre. Y emocionan esas escenas en las que los abrazos funden a la figura frágil con el cuerpo recio; en las que manos jóvenes —e incluso ya no tanto— se deslizan, tiernas, por la seda gris de alguna cabellera o por la piel rugosa; en las que se susurran palabras dulces que ayudan a espantar la desmemoria y a tocar el presente. No es cuestión de perfecciones forzosas. Existen padres excelentes o buenos; hay otros de conductas lamentables. Como regla, actúan según la crianza que recibieron de sus progenitores. En ocasiones, ya en el declive de la vida, comprenden en qué se equivocaron y hay un lamento, muchas veces silencioso. Si se mira bien, de todos quedan siempre memorias tiernas, conmovedoras, útiles para el padre o la madre que serán esos hijos. Y a la hora de satisfacer necesidades reales o aparentes de los tiempos que corren, triunfará en su papel de padre el que anteponga, en la dicotomía entre lo espiritual y lo material, lo que más huella dejará en su hijo. Padre, ya se sabe, no es cualquiera. Fecundar es una cosa. Otra bien diferente es asumir la paternidad con todas sus implicaciones, pensando en ese ser social que se avecina. “Un buen padre vale por cien maestros”, escribió el filósofo francés Jean Jacques Rousseau. En esa cadena en la que cada generación determina el carácter de la que vendrá, vale considerar el criterio de Fidel Castro, quien subrayó que los padres deben ser los primeros que eduquen a sus hijos. Pero no se precisa venir a la contemporaneidad; antes de Cristo el filósofo Tales de Mileto, a quien se le consideraba uno de los siete sabios de Grecia, había advertido: “Espera de tu hijo lo mismo que has hecho con tu padre”.



Varias acciones se ponen en práctica para mejorar el abasto de agua en el Camilo Cienfuegos. /Foto: Vicente Brito

La sequía del hospital no está en terreno de nadie

Mary Luz Borrego

La elaboración de un proyecto para agrandar la cisterna y así contar con una mayor reserva de agua con vistas a enfrentar las horas pico en la demanda del líquido en el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos constituye apenas una de las acciones desplegadas por Recursos Hidráulicos aquí durante los últimos tiempos para dar solución definitiva al abasto en esa institución, que desde hace tiempo enfrenta irregularidades con el suministro de este imprescindible recurso. Como respuesta a los señalamientos dejados durante la última

visita gubernamental a Sancti Spíritus, encabezada por el Presidente cubano Miguel Díaz-Canel Bermúdez, y en coordinación con el Ministerio de Salud Pública, se realizó un diagnóstico previo en el cual descubrieron válvulas que no se operaban y por ello confeccionaron un instructivo para el manejo del sistema y capacitaron a los operarios. Además, la Empresa de Acueducto y Alcantarillado solucionó allí tres grandes salideros y los propios trabajadores de la institución sanitaria han sustituido 150 flujómetros (mecanismo para descargar los baños) y 80 llaves de lavamanos, con el propósito de evitar fugas del líquido, según detalló a Escambray Alberto Eirín, especialista de la De-

legación de Recursos Hidráulicos en el territorio. Todas estas labores, aseguró, han permitido aumentar en cuatro horas el tiempo medio de servicio en ese centro, donde aún no se dispone del agua las 24 horas y por ello igualmente se proyecta una conductora expresamente para el abasto a esa importante institución de Salud. También, como respuesta a las sugerencias dejadas por la pasada visita gubernamental se realizó un nuevo análisis de la situación de la inversión del acueducto de Trinidad y se desplegó una estrategia de ejecución que ya permitió incorporar las tres nuevas estaciones de bombeo ubicadas en el oeste de la

ciudad con un aporte de 80 litros por segundo, lo cual posibilitó reducir el ciclo de entrega en la zona baja de la villa. Asimismo, se concluyó un proyecto para solucionar integralmente las dificultades con el abasto y el desborde de residuales en el reparto Plaza, el cual comenzará a ejecutarse próximamente; se apresuraron los trabajos de movimiento de tierra antes de la llegada de la primavera con el fin de adelantar otras obras del acueducto trinitario; y se dan pasos para dotar a la Empresa de Construcción y Montaje de Sancti Spíritus de una máquina de soldadura por termofusión para incrementar su capacidad e independencia constructiva.